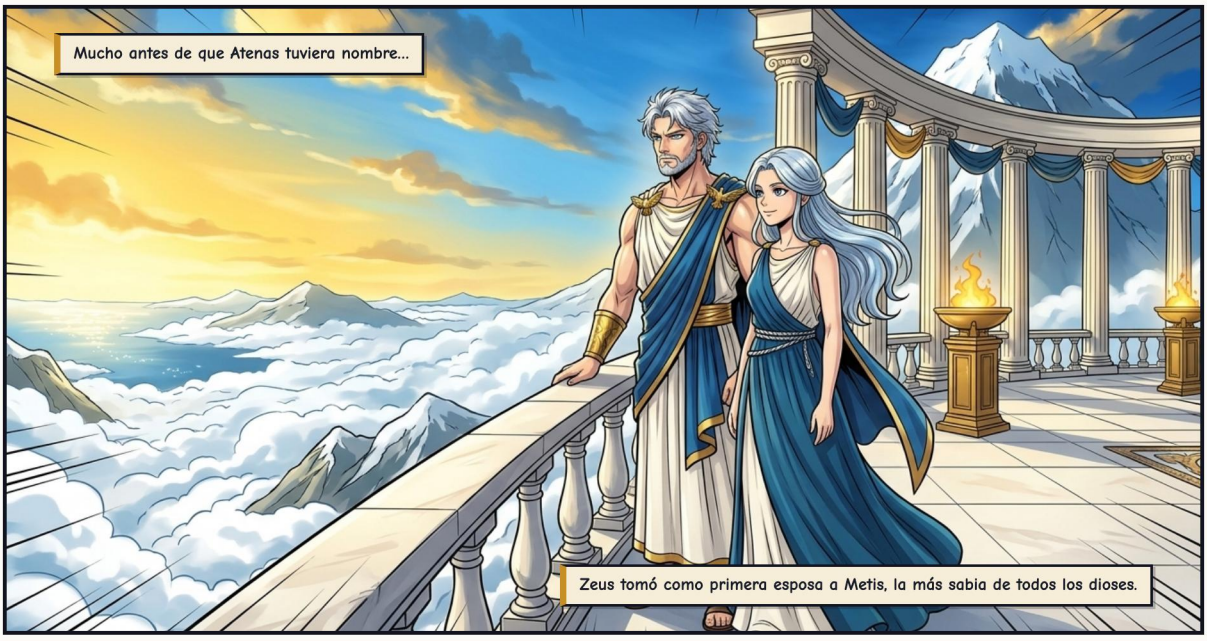
ATENEA



Libro IX · Nacida de la Mente

PRÓLOGO — EL CONSEJO DE METIS





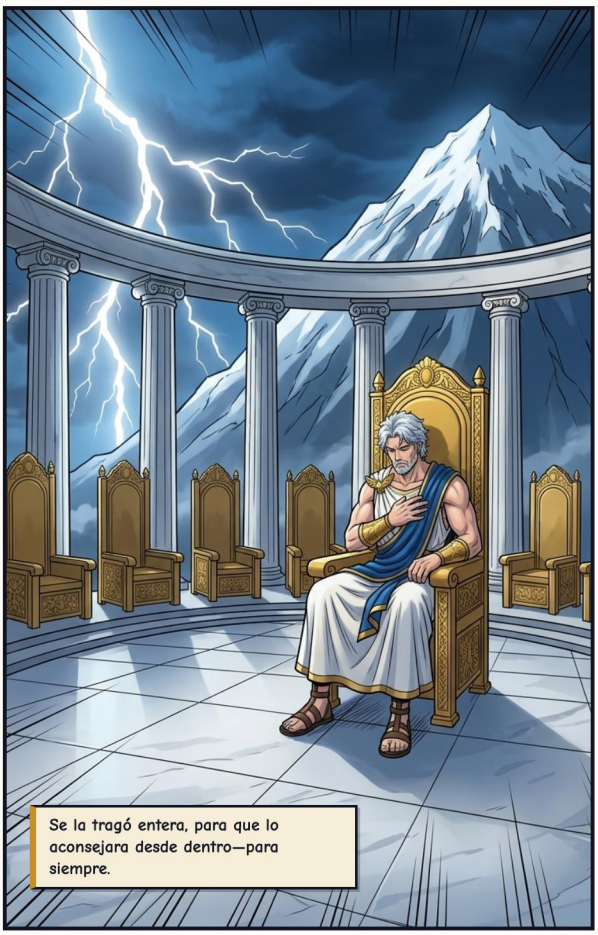







Dicen que puedes tomar cualquier forma, sabia mía. Muéstramelas. Todas.


SHHHHHFFF...


Se la tragó entera, para que lo aconsejara desde dentro—para siempre.


Crece, hija. Aquí dentro, él no puede oírnos pensar.

ACTO I — TRUENO EN EL CRÁNEO











El Olimpo tembló. El mar se alzó y se quedó inmóvil. Hasta el Sol detuvo sus caballos.

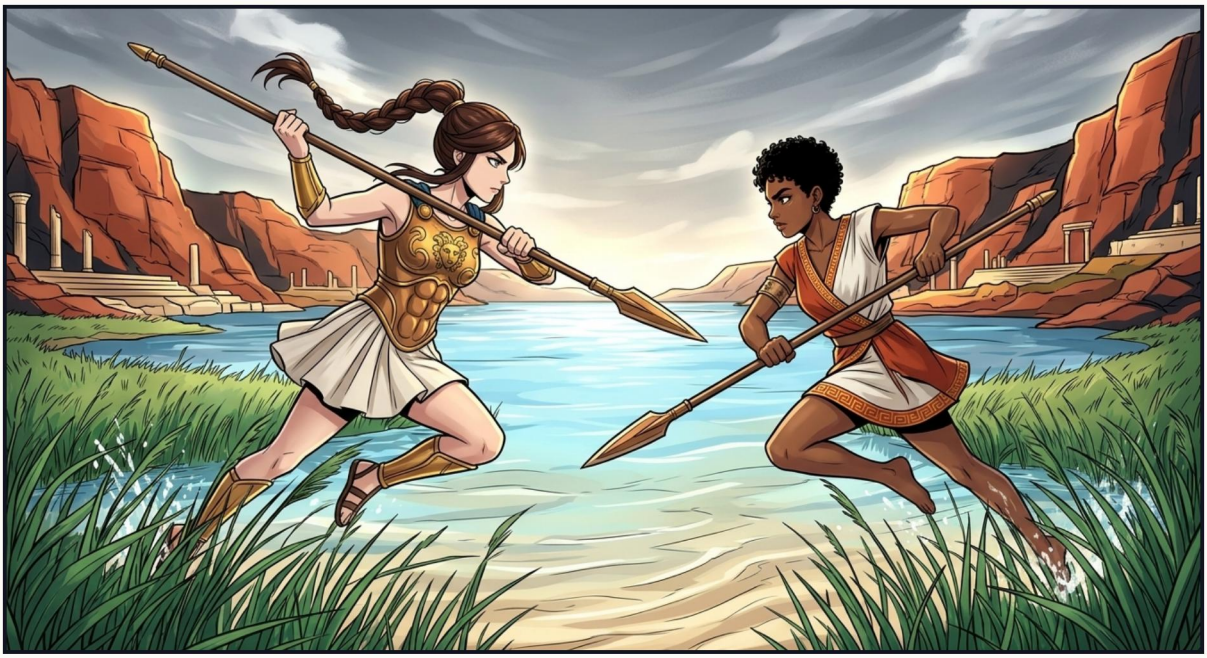
Solo cuando bajó la lanza volvió a respirar el mundo.

Padre. ¿Quién es mi madre?

Nunca respondió. Dentro, alguien escuchaba.

INTERLUDIO – PALAS

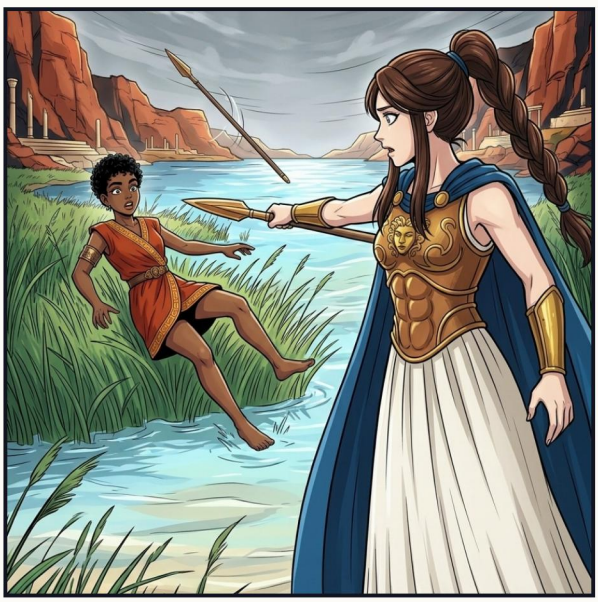












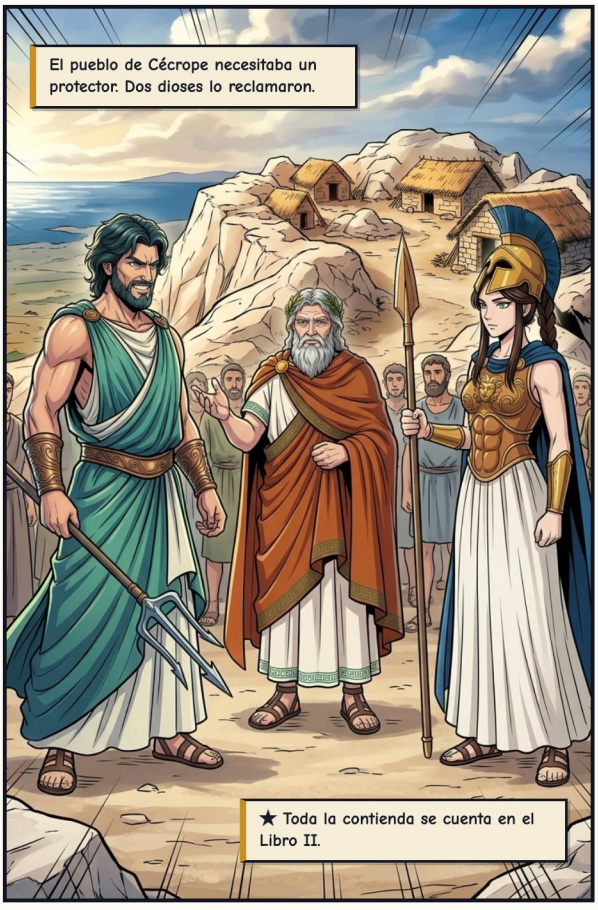

No pensé. Solo—golpeé.


Talló en madera la imagen de su amiga: el Paladio.




Hay quien dice que aquel día tomó el nombre de su amiga: Palas Atenea.
Nunca más sin pensar antes.

ACTO II — LA CIUDAD DE LA ROCA










Todos los hombres votaron por el mar. Todas las mujeres votaron por el olivo. Las mujeres eran una más.
¡LA CIUDAD ELIGE LA SABIDURÍA! ¡DESDE HOY, SOMOS ATENAS!


Cómo se aplacó la ira del dios del mar es otra historia (Libro II).


Primero les dio el tejido—luego el torno del alfarero, el arado con yugo, la quilla de la nave.

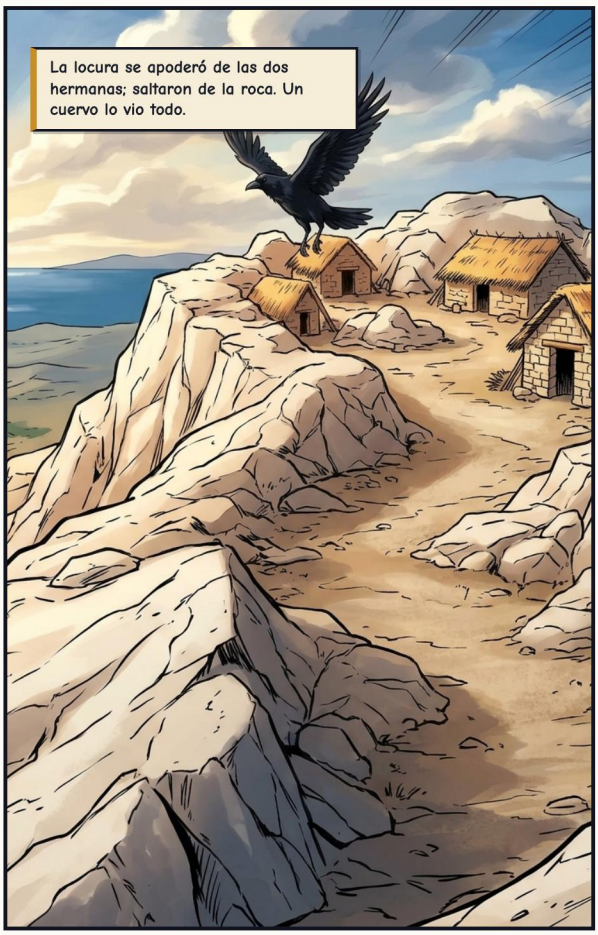

Hefesto la persiguió. Ella se le escapó.


La Tierra habló: «Es suyo. Y ahora, tuyo.»


Guardadla. No la abráis nunca.


¡Dijo que nunca!




La locura se apoderó de las dos hermanas; saltaron de la roca. Un cuervo lo vio todo.


Dicen que la dejó caer allí mismo, y allí sigue: el Licabeto.


No vuelvas a posarte nunca en mi colina.




Años después, el rey Erictonio colocó su imagen de madera sobre la roca y fundó su fiesta.

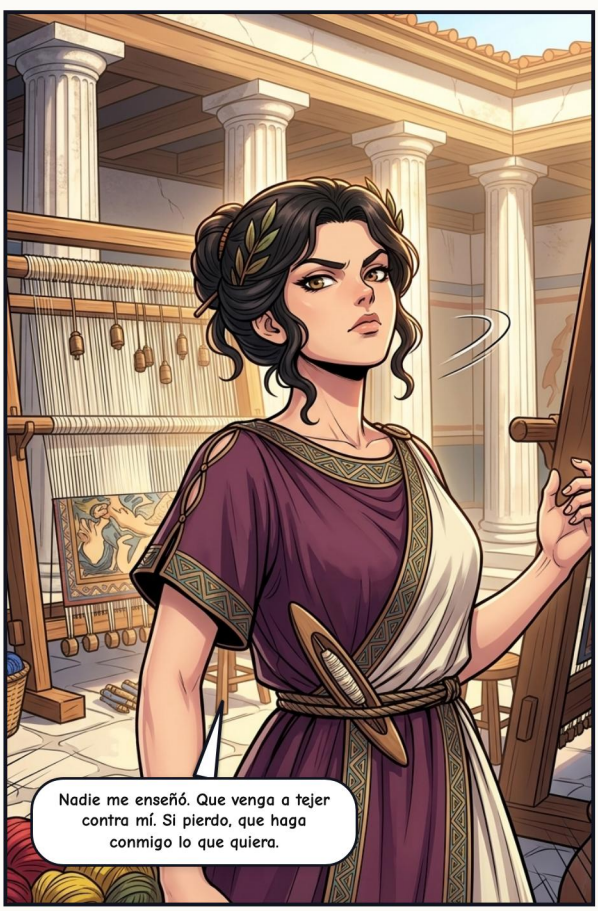

Cada cuatro años, las mujeres de la ciudad le tejían un manto nuevo.
En Lidia, una tejedora creía que no le debía nada a la diosa.

ACTO III — EL TELAR DEL ORGULLO

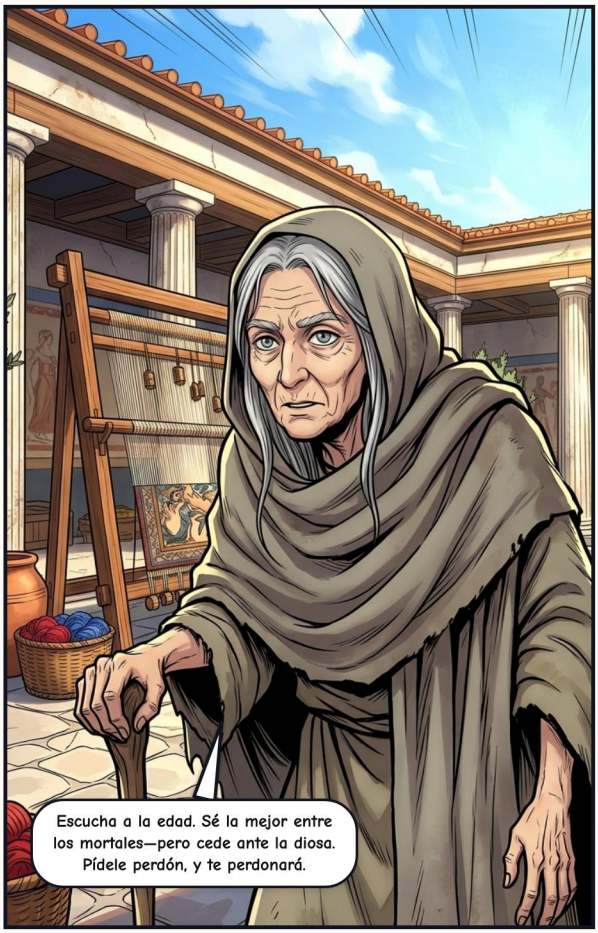











Escucha a la edad. Sé la mejor entre los mortales—pero cede ante la diosa. Pídele perdón, y te perdonará.


Has vivido demasiado. ¿Por qué no viene tu diosa en persona?


Ya está aquí.

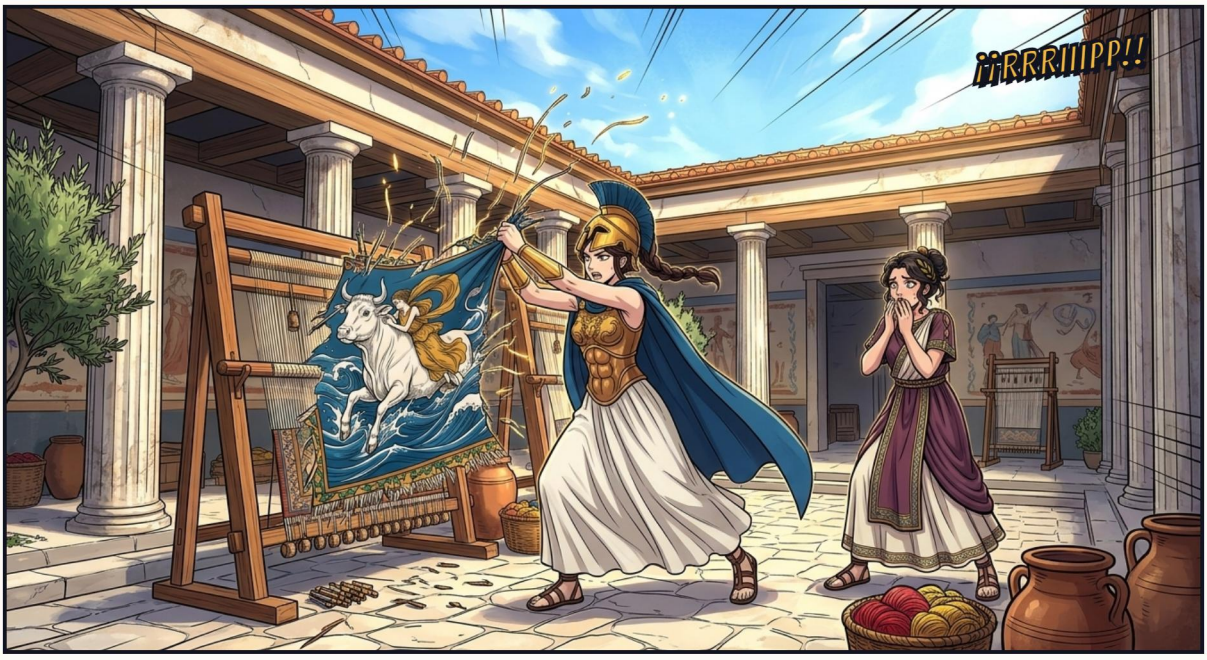

La anciana había desaparecido. En su lugar estaba la diosa—y Aracne no se arrodilló.


No retiro nada. Siéntate, diosa. Teje.


Lanzadera contra lanzadera. Cada una tejió lo que creía de los dioses.

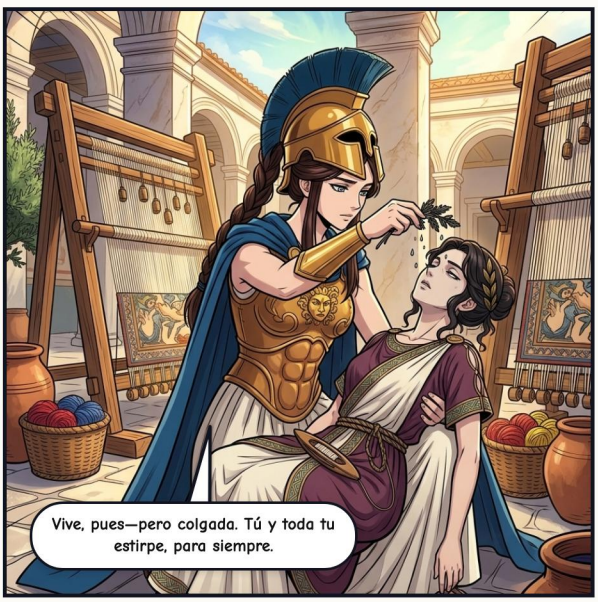



Ni un defecto. Ni un hilo.


¡¡RRRIIIPP!!

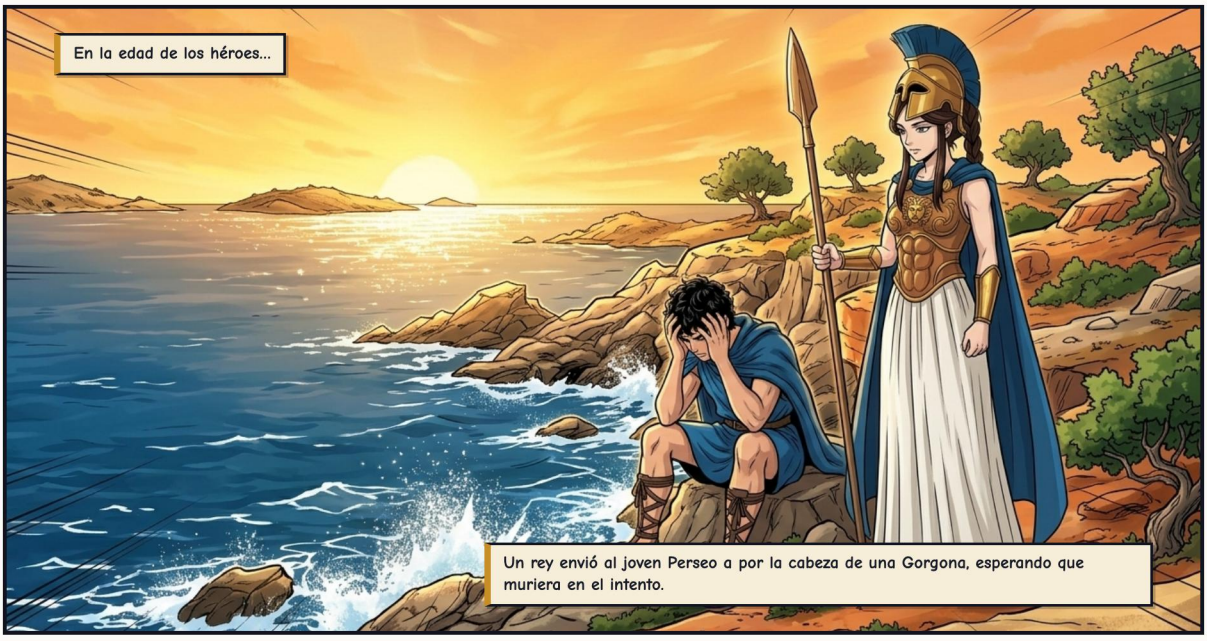

¡TOC!




Vive, pues—pero colgada. Tú y toda tu estirpe, para siempre.


Se le cayó el pelo; su cuerpo se encogió hasta ser una gota. Y aún hoy, de un solo hilo, teje.

ACTO IV – EL ESCUDO DE LOS HÉROES

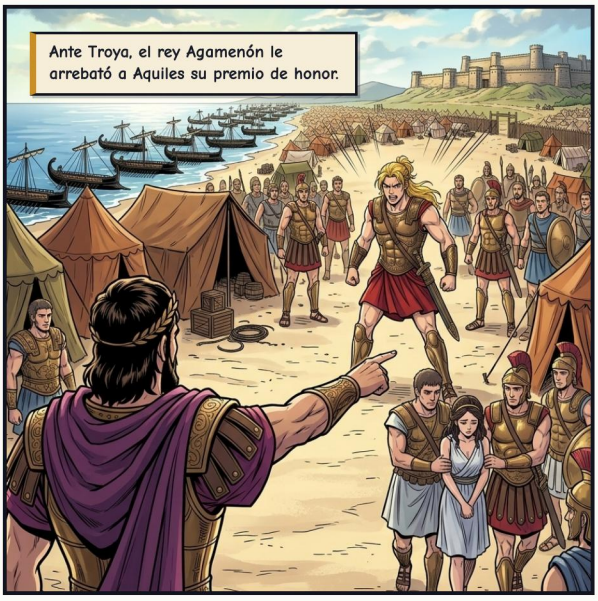











Ante Troya, el rey Agamenón le arrebató a Aquiles su premio de honor.




Solo Aquiles podía verla.


¿Diosa? ¿Has venido a ver su insolencia?
He venido a detener tu mano. Golpéalo con palabras.


Ella lo había aprendido una vez, demasiado tarde.


Siglos después, en la ciudad que ella alzó, Atenas se convirtió en un faro del arte, la ley y la filosofía.
El valor sin pensamiento es pura furia. Piensa primero.

EPÍLOGO — EL ALBA DORADA









COLOFÓN

Atenea: Nacida de la Mente

Dioses del Olimpo: Mitología Griega

FUENTES CLÁSICAS

Hesíodo (Teogonía y fragmentos), Himno homérico 28, Homero (Ilíada 1), Píndaro, Apolodoro (Biblioteca 1.3, 2.4, 3.12, 3.14), Ovidio (Metamorfosis 2, 4, 6), Varrón citado por san Agustín (La ciudad de Dios 18.9). Un Cécrope humano y el voto de los mortales son opciones de la serie.

Relato adaptado libremente a partir de las fuentes clásicas de la mitología grecorromana, en dominio público.

EDICIÓN E ILUSTRACIONES

Adaptación, curaduría y edición: Guillem Cantallops Ramis. La adaptación al cómic y las ilustraciones se han creado con inteligencia artificial; no se reclama derecho de autor sobre las imágenes generadas automáticamente.

LICENCIA

La edición, los textos adaptados y las traducciones se comparten bajo licencia CC BY-NC-SA 4.0 (Reconocimiento – NoComercial – CompartirIgual).

https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es

OBRA EN CURSO Y COMENTARIOS

Este cómic forma parte de una colección en revisión. Si encuentras algún error o quieres enviar comentarios, escríbenos indicando la versión de abajo.

https://olimp.talaiot.net · olimp@talaiot.net

Versión 1 · 2026-11-26

09-athena_es.pdf